



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Trabajo Social

GÉNERO Y TRABAJO SOCIAL: EMPODERANDO A LA MUJER GITANA DESDE EL MOVIMIENTO ASOCIATIVO FEMINISTA

Alumno/a: Rosario Quirós de la Torre

Tutor/a: José-Luis Anta Félez

Dpto: Antropología, Geografía e Historia

Índice

Resumen	3
Introducción	5
1.El género a debate	7
1.1. Breve reseña histórica sobre el concepto de género	8
1.2. La construcción sexo-género	9
2. El feminismo y su proyección	11
2.1. Influencia del feminismo en las ciencias sociales	11
2.2. La transformación política del género	12
3. Trabajo Social desde una perspectiva de género	15
3.1. Análisis de la división del trabajo en el Trabajo Social como profesión	15
3.2. El Trabajo Social, una profesión femenina	17
3.3. Feminización del Trabajo Social	17
3.4. Efectos de la teoría feminista en el Trabajo Social	18
4. Mujer gitana y movimiento feminista	19
4.1. Breve introducción al contexto histórico y sociocultural de la comunidad gitana.....	19
4.2. Contexto social de la mujer gitana.....	20
4.3. La multidiscriminación en las mujeres gitanas	21
4.4. Papel de la familia en la vida de la mujer gitana	22
4.5. Del papel tradicional a las nuevas realidades sociales	23
4.5.1. Factores de cambio y empoderamiento	24
4.6. El protagonismo de la mujer: asociacionismo y movimiento feminista	24

5. Utilidad, aplicabilidad, relevancia y vinculación con la disciplina del Trabajo Social .	27
Conclusiones	31
Referencias bibliográficas	33
Anexos	35

RESUMEN

En este trabajo se analiza al género como una categoría de la teoría feminista, pasando por el papel que ha jugado éste en las ciencias sociales. Se hace una advertencia sobre el proceso dado para que el feminismo nada tenga que ver con el género. Es importante revisar históricamente como el concepto de género ha estado latente en la teoría feminista para tener un mayor acercamiento a la misma desde la disciplina del Trabajo Social. El trabajo social desde la perspectiva de género es abordado en este trabajo a partir de la realidad de la presencia de las mujeres en el desempeño profesional del mismo. Para finalizar, el análisis del movimiento asociativo feminista dentro de la comunidad gitana nos abre un campo de estudio sobre el que extrapolar dicho estudio sobre género y feminismo.

Palabras clave: género, feminismo, trabajo social, mujer gitana, movimiento asociativo feminista.

ABSTRACT

In this work feminist is analyzed to the gender as a category of the theory, happening for the paper that has played this one in the social sciences. A warning is done on the given process in order that the feminism nothing has to see with the gender. It is important to check historically as the concept of gender feminist has been latent in the theory to have a better approximation to the same one from the discipline of the Social Work. The social work from the perspective of gender is approached in this work from the reality of the presence of the women in the professional performance of the same one. To finish, the analysis of the associative movement feminist inside the gypsy community opens us a field of study on which to extrapolate the above mentioned study on gender and feminism.

Key words: gender, feminism, social work, gypsy woman, associative movement feminist.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo me adentro a conocer como se conjuga el concepto de género con el feminismo a la hora de realizar una intervención como futura profesional del trabajo social analizando así la perspectiva de género en las ciencias sociales. Por otro lado, el acercamiento al papel de la mujer en la cultura gitana mediante el movimiento asociativo es otro aspecto analizado en dicho trabajo.

Este trabajo es una revisión bibliográfica para la cual he utilizado una metodología de carácter cualitativo en el análisis de cada una de las partes del mismo. Para la elaboración he realizado una exhaustiva revisión de diferentes libros, artículos, recursos periodísticos, revistas y videos, que tratan el tema. La fase de lectura y elección de los textos para ejecutar dicho trabajo ha sido realizada de manera minuciosa eligiendo aquellos con más capacidad de descripción y explicación, ya que es mucho el volumen encontrado.

Dicho material se ha obtenido desde diferentes fuentes. Gran parte de ella ha sido facilitada por el tutor, sirviendo ésta en su mayoría de base para la elaboración del trabajo. Se ha consultado también la biblioteca de la Universidad de Jaén, encontrando libros de gran importancia sobre el tema. Por otra parte ha sido de gran utilidad el material facilitado por profesores de la misma universidad que han trabajado sobre este tema, concediéndome acceso al material que tenían a modo personal.

Tanto la temporalización como la ejecución del trabajo se han ido marcando entre tutor y alumna, sirviendo las tutorías y la comunicación vía email como red principal de comunicación para la elaboración del mismo.

En referencia a las partes que se pueden encontrar en este trabajo se van a encontrar con un breve resumen del mismo, dicha introducción y tras ésta, el desarrollo del trabajo como tal donde abordo el eje principal de esta revisión bibliográfica. Seguidamente en el apartado de la utilidad, aplicabilidad, relevancia y vinculación con la disciplina del Trabajo Social narro qué papel juega todo lo anterior en nuestro desempeño profesional, sumando una breve conclusión y añadiendo finalmente unos anexos con una documentación encontrada la cual considero nos da una visión sobre lo que se publica más cercana.

Me parece importante señalar como he llegado hasta este trabajo ya que esto no ha sido fruto de la casualidad. El estudio de la comunidad gitana en la asignatura de Antropología social y cultural y el acercamiento a la noción de género, que desde asignaturas como la de Ética en el Trabajo Social ha sido estudiada, han formado parte del punto de partida de mi interés por este tema. Ambos, son temas tratados durante todo el

proceso de nuestra formación como profesionales de forma transversal. Más tarde, a la hora de realizar las prácticas del cuarto año, tuve la oportunidad de realizarlas en la Asociación de Mujeres Gitanas Sinando Kalí. Es aquí donde tengo la oportunidad de tener un acercamiento más directo con la realidad estudiada en esta revisión bibliográfica. La experiencia vivida durante las prácticas, puede decirse que ha sido lo que finalmente me impulsó para elegir este tema para mi trabajo final de grado. Estos han sido los ejes en la base de mi elección.

Los conocimientos adquiridos por todo lo anterior me han sido de gran utilidad ya que al estar integrados dentro de mi Grado en Trabajo Social han provocado que como futura Trabajadora Social llegue a cuestionarme que papel jugamos en el desempeño profesional a la hora de intervenir con población gitana desde una perspectiva de género.

Al realizar dicho trabajo he sido consciente de la cantidad de material que existe sobre el tema por lo que se puede decir que he arañado la realidad sabiendo que mi aporte es pequeño en el mismo pero que al hacerlo, esto me ha aportado mucho más en mi formación, obteniendo un acercamiento más próximo a la conjugación que se da entre género, trabajo social y la mujer gitana.

Agradecimientos

Todo el trabajo y esfuerzo realizado durante el proceso en mi formación profesional como trabajadora social no ha sido en vano, por ello siento la necesidad de expresar mi agradecimiento a todas aquellas personas que en el camino recorrido han aportado algo, ya sea de forma mínima o con todo su apoyo, siendo conscientes de ello o no, tanto desde lo personal como desde lo profesional...

A mi madre y hermana por sus gritos de fuerza, a Cristóbal por su apoyo incondicional en todo momento, a mis amigos por la parte que les toca...

A mi tutor y a los profesores que me han dado la opción de aprender a buscar, ver y explorar de manera diferente en mi aprendizaje...no hubiese sido tan curioso, motivador y enriquecedor sin ellos.

1. EL GÉNERO A DEBATE.

La antropóloga feminista Gayle Rubin define el concepto de género en el año 1975 cuando éste toma forma y logra difusión y donde a partir de este momento el género se convierte en uno de los ejes centrales del pensamiento feminista. Este concepto se ha desarrollado en varias direcciones. Primeramente, el concepto de género hace referencia a la existencia de una normatividad femenina construida sobre el sexo desde una perspectiva anatómica, es decir, sobre el cuerpo. Por otro lado, esta normatividad femenina recae sobre un sistema social en donde el género es entendido como un principio de jerarquización, por lo que determina y distribuye los recursos entre varones y mujeres. Este sistema social es lo que se conoce, por la teoría feminista, con el término de patriarcado. Por último, hay que señalar que el género se ha convertido en un dato científico necesario en las ciencias sociales y en lo que más adelante se profundizará.

En los últimos años, tanto en ámbitos académicos como políticos, se ha estado utilizando el concepto de género desligado del feminismo a pesar de que éste nace como un instrumento de análisis de la teoría feminista. El feminismo es un pensamiento crítico, y como ocurre con todas las teorías críticas, los conceptos explican e iluminan la realidad social, generando esto la politización y transformación de la misma. La capacidad que tienen los conceptos para reflejar la realidad que nombran es dada por la eficacia de los mismos, por eso para entender de forma correcta el concepto de género es necesario subrayar que tras esta categoría se encuentran las mujeres como colectivo social, es decir, como referente social. Es por ello, que el conocimiento sobre el concepto de género sigue siendo beneficioso para las mujeres, ya que como bien se acaba de señalar, esto hace visible una realidad social.

Hay que tener en cuenta que las sociedades están formadas por individuos y que la vida de estos se comprende mejor cuando se les contextualiza en los colectivos a los que están vinculados. Dicho de otra forma, la existencia individual no se explica por sí misma sino que es necesario presentar las estructuras sociales a las que cada individuo está inscrito para poder entender su transcendencia individual. Las sociedades están estratificadas, pero no solo a la existencia de clases sociales, sino que también el género, la cultura, la raza, la etnia o la orientación sexual por ejemplo, constituyen formas de estratificación. De dichas formas de estratificación es de donde provienen una serie de grupos conformados con problemas tanto de subordinación social o de marginación

política, económica y cultural.¹ Por otro lado, el grupo social o la minoría a la que pertenecen condicionan la ubicación social de esos individuos. Esto no puede ser explicado sin tener en cuenta fenómenos sociales de fuerte contenido colectivo por lo que, como antes he señalado, las existencias individuales deben estudiarse en relación a sus grupos de pertenencia. Esta idea es clave para poder entender el concepto de género ya que dicha categoría tiene la capacidad de poder explicar la desventaja social que soportan las mujeres como colectivo.

1.1. Breve reseña histórica sobre el concepto de género.

El género fue descubierto como una construcción cultural de manera pausada la cual reveló la profunda desigualdad existente entre hombres y mujeres, lo cual fue y es reflejo de la propia historia del feminismo. El argumento sobre el carácter natural en la opresión histórica sufrida por las mujeres ha sido el eje justificador de este hecho, lo que nos ayuda a entender tanto en su dimensión intelectual como social la complejidad del feminismo. El argumento de legitimación cuando se trata de opresiones ha sido casi siempre el argumento ontológico. Esto hace que arrastren ciertos prejuicios como por ejemplo, tomar parte de un “orden natural de las cosas” de manera fija e inalterable sobre el que nada se puede hacer desde la voluntad humana. Ello provoca que las construcciones sociales cuya legitimación es su origen natural sean las más difíciles de derribar con argumentos racionales.

El discurso de la inferioridad de las mujeres recae sobre una parte del ser y de sus propiedades transcendentales diferente para cada sexo, donde la diferencia sexual se define en base a la inferioridad femenina y la superioridad masculina. Esto quiere decir que la inferioridad femenina parte de una naturaleza inferior a la masculina. Sin embargo, el discurso de la excelencia, resalta la excelencia moral de las mujeres con respecto a los varones. Lo paradójico de dicho discurso es que dicha excelencia moral de las mujeres surge precisamente de aquello que las subordina: su separación del ámbito público-político y la asignación al espacio doméstico. Que la excelencia se asiente en una normatividad fruto de la jerarquía genérica patriarcal la cual se ha basado en la realización de las labores de cuidados y en la capacidad de las mujeres de tener sentimientos afectivos y empáticos hacia los otros seres humanos es lo realmente significativo de este discurso. Aparece después un tercer discurso al que Celia Amorós nombra como memorial de agravios.

¹ Las ideas centrales están tomadas de Bañez, 1997. Cobo, 2005. Sosa, 2008. Guzzetti, 2011.

(Amorós, 1997. Cit. Cobo 2005:251) Este hace referencia a las quejas expuestas por las mujeres de forma periódica ante los abusos de poder que muestran ciertos varones, denigrándolas verbalmente en la literatura misógina o maltratándolas físicamente incluso. (Amorós, 1997. Cit. Cobo 2005:252). Celia Amorós señala que no es lo mismo la queja que la vindicación, por lo que según la autora, se debe evitar reconocer este género en el discurso feminista, advirtiéndonos sobre ello. Además es importante señalar que cuando hablamos de la queja esta hace referencia al malestar producido por los excesos de violencia psíquica y física hacia las mujeres mientras que la vindicación significa la deslegitimación del sistema de dominio, en sus múltiples dimensiones, de los varones sobre las mujeres. Sobre estos discursos se produce un punto de inflexión en el siglo XVIII ya que el principio político articulador de las sociedades modernas se ha ido construyendo en la idea de igualdad. Por otro lado, la proposición de la igualdad como un bien hacia el que deben dirigirse todas las relaciones sociales y como bien en sí mismo, es otro punto de inflexión desde un principio ético que se da en este siglo.

En la Baja Edad Media, la noción de igualdad surge como respuesta a la rígida sociedad estamental de la época abriendo camino de esta forma a la movilidad social y resaltando la idea del individuo como alternativa a la superioridad social de las entidades colectivas como lo eran los estamentos. Esta idea ética y política pronto sería asumida por algunas mujeres en sus prácticas políticas y discursos intelectuales, dando como resultado la construcción de un feminismo inicial alejado de la queja como elemento central y asumiendo la vindicación como la base política del discurso feminista.

1.2. La construcción sexo-género.

Utilizaremos dos definiciones para acercarnos a la compleja realidad del género. Primeramente, Gayle Rubin nos define el sistema sexo-género como el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos humanos (Rubin, 1975. Cit. Cobo 2005:252). El tránsito del sexo al género lo define como el paso de la sexualidad biológica a la sexualidad humana por lo que se puede decir que el sexo lleva la marca biológica y el género la marca de la cultura. Sin embargo por otra parte, Seyla Benhabib parte de la premisa de Rubin concretando y explicitando el sistema de sexo-género como modo esencial en el que la realidad social se organiza, se divide simbólicamente y se vive experimentalmente. Entiende dicho sistema de sexo-género como una construcción simbólica y una interpretación de las diferencias anatómicas existentes entre los sexos. Estas definiciones ponen de manifiesto la existencia de

mecanismos de distribución de los recursos políticos, económicos, culturales o de autoridad entre otros, que en función del género son dados en la sociedad. Dichos mecanismos sobrecargan de recursos a los varones y privan a las mujeres de aquellos que les son correspondidos.

A finales del siglo XVII se descubre lentamente, que el género es una construcción social en el mismo sentido en que posteriormente lo ha sido la clase social en las sociedades contemporáneas por ejemplo. Las mujeres están suscritas en un colectivo cuyo rasgo común es el sexo e históricamente el sexo no hubiese tenido ninguna significación política ni cultural si este no hubiese sido traducido en desventaja social. El sexo es una realidad anatómica, lo cual ha servido de fundamento para edificar el concepto de lo femenino. La subordinación social y política ha sido criticada desde los estudios de género y desde la teoría feminista a raíz de la idea de que una particularidad anatómica provoque dicho hecho. (Pateman, 1995. Cit. Cobo 2005:253). Para explicar la dimensión social y política que se ha construido sobre el sexo se ha utilizado el concepto de género. Es decir, ser mujer significa no solo tener un sexo femenino, sino también tener una serie de disposiciones normativas y de asignación de espacios sociales desigualmente distribuidos. Los papeles de esposa y madre en el ámbito privado-doméstico han sido en los que históricamente ha desembocado esa normatividad. De todo este trabajo de reproducción biológica y material, el carácter no remunerado ha sido la característica más visible.

En la reproducción del patriarcado, el género es una de las construcciones humanas básicas, ya que todas las sociedades están construidas partiendo de la existencia de dos normatividades reglamentadas: la masculina y la femenina. Para que los géneros continúen como estructuras de dominación y de subordinación y que estas estructuras puedan ser reproducidas a lo largo de la historia es necesario crear sistemas de legitimación. De la religión, la filosofía, la política e historia nacen los argumentos legitimadores con sencillez pero no basta con que los individuos consideren los rasgos básicos del orden social como deseables y útiles sino que es necesario que los consideren inevitables, es decir, partes de la universal “naturaleza de las cosas”. Para lograrlo hay que conceder un estatus ontológico a algunas realidades porque logrando esto, las realidades quedarán dotadas de una estabilidad y persistencia que las mantendrá intactas.

2. EL FEMINISMO Y SU PROYECCIÓN

2.1. Influencia del feminismo en las ciencias sociales.

El concepto de género forma parte de un conjunto de nociones y argumentos que tienen como objetivo poner de manifiesto la subordinación de las mujeres, explicar las causas de la misma y la elaboración de acciones políticas que estén orientadas a desactivar los mecanismos de dicha discriminación.

Podemos decir que en sus tres siglos de historia, la teoría del feminismo ha sido conformada como el referente para la definición de la realidad que hace visible al género como una estructura de poder. Todos los mecanismos y estructuras ideológicas que reproducen la discriminación o exclusión de las mujeres en los diferentes ámbitos de la sociedad son puestos al descubierto por la teoría feminista. Otras teorías no han sido capaces de desarrollar esa mirada intelectual y política sobre determinadas dimensiones de la realidad como lo ha hecho el feminismo, por ejemplo, la identificación conceptual por parte del feminismo de conceptos como la violencia de género o el acoso sexual entre otros. Definitivamente, lo que manifiesta este marco de definición de la realidad es la presencia de un sistema social en el que los hombres, en todas las esferas de la sociedad, ocupan una situación privilegiada.

El cambio fundamental que ha introducido el género en las ciencias sociales está referido a la identificación entre conocimiento masculino y civilización. Esto quiere decir que, el conocimiento producido por los hombres, casi en exclusividad, ha sido percibido como un conocimiento objetivo y no sesgado. El conocimiento está situado históricamente y cuando un colectivo social está omitido como sujeto y objeto de la investigación, ese conocimiento carece de objetividad científica y sobrándole mistificación y siendo esto mostrado por la dimensión del feminismo. La crisis de los paradigmas del enfoque feminista y la redefinición de muchas de sus categorías ha sido consecuencia de la introducción de este en las ciencias sociales. En base a esto, Seyla Benhabib expone que cuando las mujeres pasan a formar parte de las ciencias sociales, ya sea como investigadoras o como objeto de investigación, los paradigmas constituidos se mueven y se pasa a deliberar sobre la definición del propio paradigma de investigación, sus métodos de verificación, sus unidades de medida, la supuesta imparcialidad de su terminología teórica o las presunciones de universalidad de sus modelos y metáforas. (Benhabib, 1990. Cit. Cobo 2005:255). Por ello, Amorós señala que es necesario hacer del feminismo un

referente necesario si lo que perseguimos es no tener una visión distorsionada de la realidad.

La inclusión del género en las diferentes ramas del saber, ha producido diversos efectos ya que el género no solo revela la desigualdad, sino que es en sí mismo desigual. La asignación de las tareas tradicionales de las mujeres, la ausencia de estas en los procesos intelectuales o el lugar limítrofe en que se las coloca como objetos de investigación cuando no están ausentes, han sido los elementos significativos que han nutrido a las ciencias sociales al hacer referencia a las mujeres, al ser estos tomados como aspectos inquebrantables de una ontología ajena a la historia. Por ello, actualmente no solo se introduce el género como categoría incuestionable en los estudios e investigaciones, sino que también se examinan los criterios explicativos del pasado para de esta forma indicar que la ausencia de medidas de género hace que un conocimiento sea menos fiable e incluso inválido (Cirillo, 2005:43. Cit. Cobo 2005:256).

2.2. La transformación política del género.

En los últimos años se ha extendido el término “género” como sinónimo de mujeres desde determinadas instituciones internacionales como por ejemplo el Banco Mundial o Naciones Unidas, y desde algunas instituciones gubernamentales, de tal modo que en la medida en que el término adquiere mayor popularidad, con la misma intensidad y rapidez el vocablo feminismo pierde fuerza.

Cuando se sustituye el todo por la parte surge un gran problema. Dicho de otra forma, lo que quiero decir es que cuando tenemos una categoría como el género, la cual se toma como referente del feminismo y que persigue como herramienta la visibilización de una estructura de dominación existente, y ésta se pretende sustituir por el propio paradigma feminista al que pertenece, surge un gran problema. Esto más bien se trata de una cuestión de metonimia política ya que la sustitución indistinta del feminismo por género ocasiona efectos no deseados para las mujeres porque esto hace que el feminismo se despolitice al vaciarle de su contenido crítico más profundo. A causa de esta despolitización del feminismo las mujeres se ven debilitadas lo que conlleva la pérdida de influencia política así como de capacidad de transformación social.

No pensemos que esto se trata de una operación ideológica inocente, ya que lo que realmente persigue es desvincular a la historia de las luchas feministas de las acciones políticas actuales que son impulsadas por mujeres. Nos encontramos ante una maniobra que, en esta época marcada por las políticas neoliberales y patriarcales, es ampliamente

repetida a nivel casi mundial y la cual reside en despojar a los colectivos oprimidos de su memoria histórica.

Esta desvinculación dada entre género y feminismo es donde se halla la pérdida de nuestra memoria histórica, la cual está llena de opresión pero también de luchas políticas. Dicha pérdida nos priva del conocimiento político que hace que encontremos el camino para alcanzar una estrategia política transformadora. El pasado aporta legitimidad a nuestras prácticas políticas ya que nos ayuda a evitar actuar como “las recién llegadas”. El hecho de que la memoria histórica feminista equie a las mujeres ideológicamente e introduzca en la vida pública y política el principio permanente de sospecha sobre la distribución de recursos y la conservación del poder por parte de los hombres, hace que esta sea una amenaza para la hegemonía masculina. Tal y como dice Cobo Bedia:

“La historia siempre da legitimidad a quién tiene un pasado político tan bueno en términos morales y políticos como lo tiene el feminismo. Y es que el feminismo es el movimiento social de la modernidad que más ha ensanchado los derechos civiles, políticos y sociales de la humanidad” (Cit. Cobo 2005:257).

3. TRABAJO SOCIAL DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO.

3.1. Análisis de la división del trabajo en el Trabajo Social como profesión.

El contexto en que se encuadra la profesión de trabajo social y el ejercicio que se realiza de la misma, está determinado por las formas de respuesta social que ponen en marcha las sociedades en cada momento histórico para atender las necesidades y los problemas sociales de sus miembros. Este contexto, en las sociedades occidentales y después de la Segunda Guerra Mundial, está condicionado por el denominado Estado de Bienestar. Desde una perspectiva progresista, diferentes autores concuerdan en la función de legitimación del poder y de control social con el que cumple la política social a través del Estado de Bienestar. También lo hacen en el papel que juegan las mujeres en la puesta en práctica de las respuestas a las necesidades sociales desde los sectores informales, el mercado, la familia o el propio estado. La hipótesis de que el trabajo social nace bajo un marco de política social y el hecho de favorecer la función de legitimación y control social marcan el contexto donde se establece el surgimiento del Trabajo Social como profesión en la división social del trabajo.

Más tarde, con la democracia se sentaron las bases para la continuidad de la práctica de un trabajo social con criterios de reforma conservadora. Estos criterios serán transformados gradualmente en otro concepto de reforma conforme al Estado de Bienestar, aunque dicha transformación no supuso un cambio esencial en la práctica. En este sentido se puede decir que el ejercicio del trabajo social no pasó de ser una práctica más de control social, misma función que cumplía cualquiera de las profesiones de ayuda o del cambio planificado.

Autoras como Zamanillo y Gaitán utilizan como hipótesis de partida para el análisis de la profesión del trabajo social en la moderna división del trabajo la siguiente conjetura:

“el trabajo social como profesión, nace a partir del reconocimiento social de la necesidad de ayudar a las personas que lo precisan, desde instituciones organizadas, más allá de la ayuda voluntaria. Se transforma así la ayuda espontánea en acto profesional, en acto consciente, mediante toda una serie de acciones habitualizadas que preceden a toda institucionalización” (Zamanillo y Gaitán Cit. Bañez 1997:155).

Fernando Álvarez-Uría (Cit. Bañez 1997:156) es un autor destacable por sus análisis sobre el origen del trabajo social como profesión. En 1986 tuvieron lugar unas Jornadas sobre cuatro siglos de Historia de la Acción Social, donde se presentó la figura de las “visitadoras de los pobres” como predecesoras de esta actividad profesional. Según el autor, en la Edad Moderna se produjo un importante cambio en las concepciones sobre la pobreza que repercutió a su vez en las concepciones sobre la asistencia social. Al contrario, en esta misma época, la nueva idea de la riqueza y del trabajo asemejará a la pobreza con la ociosidad y los excesos.

En el siglo XIX, por todo lo anterior, se considera la asistencia social como una ciencia política, ya que la solución a los problemas de pobreza proviene de una teoría económica del comercio y de la producción de riquezas en vez de proceder de principios religiosos. Es por ello que los Estados asumen la beneficencia como la forma de atención de las situaciones de pobreza.

Según este autor, los modelos de intervención social y el trabajo social que ha existido desde el siglo XIX, han oscilado entre el control social y la inserción, siendo esto justamente lo que provocó el desánimo en los profesionales y lo que sería preciso superar en el futuro. La existencia de un espacio destinado para la asistencia o el tratamiento de los problemas sociales, propician el surgimiento de esta profesión.

En la mayoría de los países occidentales, a principios del siglo XX, los dispositivos más duros de control como por ejemplo el ejército, el manicomio o la cárcel dieron paso a instituciones de socialización como lo son la escuela o la familia, y a los nuevos mecanismos de previsión social. Dentro de estos mecanismos de previsión social, los principales agentes de intervención social fueron las visitadoras de los pobres, actuando desde la cesión de los derechos políticos al Estado.

Estella Grassi (Cit. Bañez 1997:159) es otra autora que también analizó el origen histórico de la profesión de Asistente Social y la feminización de la misma. Según esta autora el nacimiento de dicha profesión se sitúa en las contradicciones de clase con la función de control social y de paliar la miseria existente a raíz de la explotación del trabajo. Los dos conceptos fundamentales que según Grassi explican la función del trabajo social como profesión y la intervención mayoritaria de mujeres en la misma son los conceptos de control social y vida cotidiana.

Una vez analizado el origen de la profesión del trabajo social es necesario recalcar que dicha profesión se ejecuta como una actividad profesional legitimada por el control de

la vida cotidiana de los grupos sociales más desfavorecidos mediante la intervención entre los problemas sociales y las formas para atenderlos socialmente estructuradas.

3.2. El Trabajo Social, una profesión femenina.

Pasamos a analizar el hecho de la presencia mayoritaria de mujeres en el trabajo social como sujeto y objeto ya que la mayoría de los profesionales del trabajo social son mujeres y la mayoría de los usuarios de los trabajadores sociales también. Esta presencia mayoritariamente femenina estaría justificada por dos tipos de razones. Primero, la propia función social legitimadora de la profesión definida anteriormente como una función de control social de los grupos más desfavorecidos y segundo, la adjudicación por parte del trabajo social profesional de una serie de cuidados y atenciones, que de forma tradicional se han venido realizando por parte de las mujeres en el ámbito de la vida familiar, y de una manera formalizada e institucionalizada. Analizaremos también las consecuencias sobre el rol y el perfil profesional del trabajo social de esta feminización de la profesión. Para este análisis me basaré tanto en la teoría feminista, explicada en puntos anteriores, como en la antropología social y cultural en cuanto a lo que se refiere a los sistemas de género y la división sexual del trabajo.

3.3. Feminización del Trabajo Social.

Las visitadoras de los pobres abrieron un nuevo campo para las profesiones femeninas, convirtiéndose así en los principales agentes de intervención social. Tenían como función educar a la clase obrera mediante una serie de cuidados afines a los que, desde un estatuto de minoría, se les daba a los menores y desvalidos. De esta manera, lo que estas primeras trabajadoras sociales hacían era proyectar sus sentimientos maternales producidos y reproducidos en la privacidad, esta vez fuera del hogar, sentando así las bases de las nuevas profesiones femeninas.

En un estudio sobre la historia de la formación de las asistentes sociales en España publicado en 1994 por M^a Victoria Molina (Cit. Bañez 1997:163), se destaca que la Iglesia y la Sección Femenina fueron los dos organismos patrocinadores de las Escuelas de Asistentes Sociales como oferta de formación orientada a mujeres. Es importante señalar que la Sección Femenina es una organización que se creó en 1934 por Pilar Primo de Rivera, como la parte femenina de la organización política masculina conocida como Falange Española creada en 1933 por José Antonio Primo de Rivera. Ambas organizaciones pasaron a formar parte en el año 1936 del Movimiento Nacional del

General Franco y una ley de 1939 delegó a la Sección Femenina la formación de la mujer española. Como objetivo, esto perseguía poder ofrecer a las mujeres la obtención de una formación más completa a la vez que capacitar a técnicos para dar respuesta a las diferentes situaciones sociales atendidas en los diferentes Centros de la falange.

Para finalizar con este análisis del proceso de feminización del trabajo social, cabe mencionar a Estella Grassi (Cit. Bañez 1997:164), que lo hace “destacando el papel de la mujer como objeto de intervención del mismo y en clara referencia al proceso de feminización de la pobreza.”. La autora señala que la experiencia vital de las mujeres se encuentra marcada y mediatizada por su rol familiar, consecuencia de la división de roles sexuales, convirtiéndose esto en la base ideológica del modelo ideal de familia que representa a los valores sociales como emanados de la naturaleza misma del hombre.

3.4. Efectos de la teoría feminista en el trabajo social.

La teoría feminista elaborada por autoras como Jaina Hanner y Daphne Satathan es analizada por Malcon Payne (Cit. Bañez 1997:166) como una de las diferentes teorías contemporáneas del trabajo social. Para ello se basa en que el trabajo social feminista es una forma de ayuda que tiene como propósito futuro, eliminar la opresión originada por el sexismo, eliminando aquellos procesos del trabajo social que se utilizan de forma opresora y discriminatoria a las mujeres. Las mujeres son definidas constantemente por su sexo como madres o esposas por ejemplo mientras que por el contrario los hombres suelen ser definidos y catalogados por su status lo que hace que el género se convierta en la base de importantes vivencias para las mujeres. Por otro lado, el hecho de que socialmente se dé por hecho que las mujeres aceptan una serie de roles considerados para ellas hace que el género de las mujeres se vuelva invisible.

Por todo lo anterior, cabe señalar que el género es un elemento importante al hacer referencia a las mujeres por ser siempre vistas como cuidadoras y subordinadas del hombre además de que para ejecutar un trabajo efectivo no solo deben poseer las cualificaciones profesionales necesarias sino que también deben tener una determinada identidad personal.

En el momento actual del trabajo social, estos planteamientos teóricos son de especial relevancia ya que orientan en el ejercicio de dicha profesión la confección de dos tipos de investigaciones distintas. El primer tipo de análisis se ha centrado en la mujer como objeto de intervención del trabajo social, y el segundo centrado en la mujer como sujeto.

4. MUJER GITANA Y MOVIMIENTO FEMINISTA.

Una vez hecho este recorrido empezando por el concepto de género, pasando por el papel que juega este en el feminismo y desembocando en el de ambos en la profesión del Trabajo Social, me adentro a efectuar un análisis de todo ello centrado en un colectivo específico como es el de las mujeres gitanas. Para esto se hará una contextualización de la comunidad gitana y del papel de la mujer dentro de la misma para terminar con un acercamiento al movimiento feminista y ver como a raíz de este la mujer gitana ha experimentado un proceso de empoderamiento dado.

4.1. Breve introducción al contexto histórico y sociocultural de la comunidad gitana.

El pueblo gitano se contextualiza en un sistema social propio que lo define como tal. Podríamos definir al colectivo gitano como una minoría étnica la cual convive en un territorio y que establece relaciones con la población mayoritaria del mismo compartiendo con ella el estar inmersos en la misma sociedad pero diferenciándose de esta. Para esa diferenciación que hace identificar a la comunidad gitana como minoría étnica con una estructuración propia vamos a tomar como principales rasgos indentificatorios los siguientes:

“la idea de un origen e historia común, la diferenciación de su cultura respecto a la de los otros grupos, y la interrelación en un contexto social más o menos jerarquizado” (Moreno, 2006: 147.)

Se conoce que en Europa viven más de diez millones de personas gitanas distribuidas por todos los países europeos de manera desigual y que un importante porcentaje de su población padece situaciones de exclusión social. Aunque esta situación ha ido mejorando, si comparamos la misma con el resto de la población podemos ver que las tasas del desempleo en la población gitana son superiores a las del resto o que los niveles de educación son más bajos y su salud es más precaria por ejemplo. En España se encuentra el 8% de total de población gitana europea y a pesar de llevar casi seis siglos de historia aquí, sigue siendo el grupo cultural más rechazado en nuestra sociedad. Por otro lado, a pesar de la historia del pueblo gitano, existen concepciones erróneas y prejuicios que reducen la realidad de dicha comunidad y es por ello necesario conocer a la comunidad gitana desde un punto de vista objetivo. A pesar de los avances obtenidos en el proceso de

inclusión social del pueblo gitano en la sociedad española, gran parte de éste, especialmente las mujeres, se encuentra con muchas dificultades a la hora de superar la situación de exclusión social ante la que se encuentran.

Cuando hablamos de cultura hacemos referencia a los valores que los miembros de un grupo comparten y las normas que siguen. No se trata de algo homogéneo y estático sino más bien algo dinámico y variable. La cultura gitana tradicionalmente ha sido una cultura ágrafa transmitida de forma oral generación tras generación. La cultura para la comunidad gitana comprende un conjunto de normas y tradiciones que son reconocidas como propias otorgándoles un sentido de identidad común.

Podría hacer un recorrido histórico del pueblo gitano hasta la actualidad centrado en la discriminación sufrida por este, ahondando en la acogida y persecución sufrida en siglos anteriores, pero el tema que nos atañe en este caso hace que pasándolo por alto me centre más en lo que respecta a la historia de las mujeres. Las mujeres han luchado, desde el movimiento asociativo, para desechar la imagen tan estereotipada que se ha tenido sobre ellas a lo largo de la historia. Para la propia supervivencia de sus familias, las mujeres se veían en la necesidad de ejercer trabajos tales como bailarinas, curanderas o vendedoras porque no tenían acceso a otras profesiones. Las mujeres gitanas, a causa de lo anterior, tenían una mayor presencia en el espacio público. Desde la sociedad mayoritaria, esta forma de vida llamaba la atención llegando a ser consideradas por la misma como ejemplos peligrosos de libertad y de presunta promiscuidad. El trato dado a la mujer gitana como objeto de estudio ha sido hecho desde una dualidad romántico-xenófoba ya que por un lado se resaltaba el coraje, la pasión o la belleza de la mujer y por otro lado se la tachaba de ladrona, salvaje o hechicera. Ejemplos de esto podemos encontrarlos en la pintura y en la literatura donde la mujer gitana aparece representada de manera sexualizada y lasciva.

4.2. Contexto social de la mujer gitana.

Para llegar a entender la situación de las mujeres gitanas es necesario tener en cuenta las especificidades que se dan con respecto a ellas combinando, tanto los factores basados en la etnia como en el género. Dentro del contexto cultural más inmediato de las mujeres gitanas es donde se encuentran definidos con más claridad los roles y normas que éstas han de asumir. Las mujeres gitanas, por otro lado, también sufren discriminación desde la sociedad mayoritaria ya que las variables de género combinadas con los estereotipos raciales atenúan una serie de trabas en cuanto al desarrollo de las mismas. Siendo conscientes de que el punto de partida para todas las mujeres no es el mismo, tanto el

Estado como las administraciones públicas y la sociedad, deben garantizar una atención a las problemáticas específicas estableciendo medidas que se adapten a cada situación.

Aunque la discriminación por género es usual en todas las culturas, cada grupo social muestra diversas fases hacia el avance en la igualdad de mujeres y hombres. En el caso de las mujeres gitanas, estas se enfrentan a una múltiple discriminación ya que sufren la misma por ser mujeres dentro de una sociedad patriarcal y a la vez por pertenecer a una etnia muy discriminada en nuestro país como lo es la comunidad gitana. En la actualidad, su identidad está siendo reconfigurada en un difícil proceso ya que la sociedad mayoritaria les exige una mayor incorporación al mercado laboral asalariado donde existe un choque cultural en cuanto al número de hijos y el reparto de tareas en la familia por ejemplo y por otro lado su propia cultura recoge con cautela dichos cambios en los hábitos de vida tradicionales que constituían diferencias significativas. Cuando se presentan dichas circunstancias se hace aún más difícil elegir de manera libre una opción de vida sin tener en cuenta a las exigencias externas.

Dicho lo anterior, hay que tener en cuenta que tal y como dice Gamella (Cit. Gamella 2000), en España, las mujeres gitanas se encuentran de lleno en un proceso de transformación, debiendo considerar esta situación no de manera estática ni determinada ya que existen constantes procesos de cambio que vienen produciéndose desde décadas.

4.3. La *multidiscriminación* en las mujeres gitanas.

En este punto pasamos a profundizar en lo que anteriormente se ha señalado con respecto a la múltiple discriminación que sufren las mujeres gitanas, por pertenecer al género femenino y a una etnia socialmente excluida. Analizaré tres aspectos a los que se enfrentan las mujeres gitanas, la discriminación por género, la discriminación étnica y las manifestaciones específicas de desigualdad dentro de la propia cultura.

En cuanto a la discriminación por género podemos decir que de forma general en la sociedad, en varios ámbitos, existe discriminación hacia las mujeres. En función de cada sexo nos encontramos con roles asignados que están determinados culturalmente a cada uno. Como ya fue mencionado en puntos anteriores, esto es porque históricamente el sistema social ha sido organizado en base al control de las mujeres lo cual ha provocado que se mantenga un predominio de los valores masculinos sobre los femeninos.

Cuando hablamos de la discriminación étnica simplemente se hace referencia a la discriminación que una gran parte de la sociedad ejerce sobre las personas gitanas, siendo la etnia mas discriminada incluso por encima de las personas migrantes en nuestro país.

Finalmente, la pertenencia a una cultura la cual tiene valores de género asociados tradicionalmente a la función social que debían cumplir las mujeres como madres y esposas, es un factor que se presenta en todas las culturas pero en esta lo hace con manifestaciones más específicas. Por un lado hay que tener en cuenta que entre las mujeres gitanas igualmente hay una gran diversidad según la situación laboral, vivienda o las posibilidades educativas por ejemplo. Por otro, las diferencias entre los sexos son más visibles un grupo que se encuentra en situación de exclusión social en donde las mujeres están situadas en una posición más compleja y vulnerable ante situaciones problemáticas.

Hay que señalar que desde las administraciones y las políticas sociales se dan respuestas de manera general sin tener en cuenta las especificidades de género ni las culturales. Actualmente uno de los retos que las mujeres gitanas están protagonizando es la forma de poder compaginar tradición y progreso siendo al mismo tiempo uno de los más difíciles de conseguir.

4.4. Papel de la familia en la vida de la mujer gitana.

La familia es la institución más importante en la comunidad gitana. Son familias extensas donde se establecen redes y se transmiten los valores propios de la cultura. Se vinculan entre sí mediante el parentesco y la convivencia formando así un entramado social en el que la solidaridad es uno de sus pilares principales:

“La familia es el núcleo que define la identidad individual de cada persona, siendo la pertenencia a una determinada familia la base del reconocimiento de cada miembro” (Fundación Secretariado Gitano, 2012).

En la comunidad gitana, la edad y el sexo son las dos variables más influyentes en cuanto a las relaciones de poder ya que la autoridad es practicada sobre las personas más jóvenes por parte de las ancianas y por otro lado de los varones sobre las mujeres. Es por ello que cuando las mujeres gitanas son niñas y jóvenes están bajo la autoridad del padre y de los hermanos varones mayores y cuando se casan pasan a estar bajo autoridad de los maridos.

A la mujer gitana le son asignados los roles referentes a la maternidad y el cuidado de las personas mayores a través del proceso de socialización. También es importante señalar que las actitudes, el comportamiento o la conducta por ejemplo entre otros aspectos de la mujer gitana son observados y controlados por parte del resto de la comunidad gitana

lo que hace que la libertad, la actuación y la toma de decisiones de cada mujer estén condicionadas. El efecto más inmediato de esto es que las mujeres gitanas ejercen sobre sí mismas un autocontrol tan estricto sobre las actividades que pueden o no realizar, lo que hace que constantemente evalúen las consecuencias de sus actos para evitar la aparición de conflictos.

4.5. Del papel tradicional a las nuevas realidades sociales.

Actualmente podemos encontrarnos con realidades en donde los valores tradicionales de la cultura gitana conviven con otros que son producto de la participación de las mujeres gitanas en los diversos espacios de la sociedad. Esto provoca en las mujeres ciertos conflictos internos al querer satisfacer tanto las exigencias de su propio grupo de pertenencia con lo que esperan de ella, como a las exigencias de la sociedad mayoritaria.

En la sociedad mayoritaria, el concepto de familia y el matrimonio están empezando a tener una significación diferente y la planificación familiar y la incorporación de la mujer de la mujer a los diferentes ámbitos de la sociedad se consideran como un avance dentro de la misma. Tal y como he señalado anteriormente, la mujer gitana con respecto a la familia, la maternidad y el matrimonio juega un papel importante con respecto a su cultura, de modo que las mujeres gitanas con mayores posibilidades socio-económicas intentan de compatibilizar esto con las exigencias de la sociedad mayoritaria, dando así lugar a la creación de nuevos modelos y referencias y contribuyendo al desarrollo de su comunidad.

El papel con el que cumplen las mujeres gitanas está cambiando de forma creciente. Las mujeres gitanas favorecen de manera notable la producción y subsistencia de la familia buscando recursos fuera del ámbito familiar, más allá del trabajo doméstico. Es por ello, que las mujeres gitanas, están ocupando un papel más activo en el ámbito público, sobre todo en su madurez, es decir, la mujer gitana está obteniendo un espacio de iniciativa y decisión en la realidad de su vida diaria.

Los que ha dado lugar a que las muchas de las mujeres gitanas sean las propias protagonistas del cambio social que se está dando es propio del fenómeno del asociacionismo gitano como movimiento social que ha sido realizado por ellas mismas ya que hoy en día muchas de ellas trabajan en la sociedad en pro de la mejora de las condiciones de vida de su comunidad propiciando la interculturalidad como forma de intercambio y enriquecimiento mutuo entre la cultura mayoritaria y la suya.

4.5.1. Factores de cambio y empoderamiento.

Este es un buen momento para el empoderamiento de las mujeres dentro de la comunidad gitana. El diálogo, la reflexión y el esfuerzo por su creciente participación en la sociedad están haciendo que estas mujeres se conviertan en referentes para otras de su misma comunidad ya que están aportando nuevos significados a la identidad gitana y preparando el terreno para las generaciones venideras. A continuación paso a definir de manera breve cuales han sido los aspectos que están favoreciendo la mejora de la situación de la mujer gitana.

Primeramente hay que hacer referencia a la actitud transformadora, que de forma creciente sobre todo están teniendo las mujeres jóvenes, propiciando cambios dentro de sus propias comunidades y en la sociedad mayoritaria. Alguno de los aspectos que pueden definir esta actitud de la que hablo son por ejemplo la motivación hacia el acceso a la formación, el retraso en la edad de casamiento o la convivencia que se da de forma creciente en espacios abiertos e interculturales como pueden ser las universidades por ejemplo y que hacen que disminuya la dependencia del propio grupo cultural y les obligue a buscar nuevas estrategias y recursos personales en cuanto a la solución de problemas por ejemplo. Por otro lado hay que señalar las cualificaciones informales que poseen. Estas se aprenden en la familia ya que desde jóvenes mantienen una relación estrecha con las responsabilidades domesticas y el cuidado de otras personas lo que hace que adquieran esas cualidades. Y por último la responsabilidad, que al igual que el aspecto anterior, el hecho de asumir desde temprana edad responsabilidades, hace que respondan a la formación y capacitación que se les ofrece de manera muy positiva.

Cabe añadir que los factores que favorecieron dichos avances en el papel desempeñado por las mujeres gitanas son el acceso a la educación y formación, como he señalado anteriormente, y la inserción laboral.

4.6. El protagonismo de la mujer: asociacionismo y movimiento feminista.

A partir de los años 70 es cuando en España se da inicio al apoyo social a la comunidad gitana a través de la Iglesia, permitiendo así que la misma comunidad tome parte en la lucha por su propio progreso y desarrollo como tal. El Secretariado Gitano se funda a mediados de esta época de manos de la Iglesia, surgiendo más tarde las primeras asociaciones formadas y dirigidas por gitanos. En este proceso las mujeres gitanas participaron de forma puntual y tras la oscuridad, hasta que en 1990 se creó la primera asociación de mujeres gitanas, la Asociación Romí en Granada que fue presidida por

Dolores Fernández. Aunque no se fuese consciente de ello, este fue el primer movimiento feminista gitano.

Tras esta se crearon otras como Romí Sersení en Madrid o la Asociación Sinando Kalí en Jaén. Gracias a estas primeras asociaciones de mujeres gitanas se abrieron canales de comunicación y participación que dieron lugar a la creación de unas veinticuatro asociaciones más de mujeres siendo Andalucía donde se encuentran dieciséis de las mismas. Son de reciente creación la Asociación de Mujeres Gitanas Universitarias (AMURAD) fundada en Sevilla y la Federación de Mujeres Gitanas Andaluzas.

Pilar Clavería, Rosa Vázquez y otras han sido las mujeres más importantes dentro del movimiento asociativo en sus orígenes, ya que gracias a su trabajo y presencia, promovieron la inclusión de la mujer gitana en la vida pública mediante una representación legítima, atravesando por muchas dificultades y a cambio de muchas renuncias personales. Es a partir de este momento cuando la gitaneidad femenina empieza a estar ligada con la educación, la participación social en la vida de la sociedad española, la formación universitaria y en todos aquellos ámbitos de poder e influencia pública para la mujer teniendo dicha visibilidad social un coste a nivel privado para todas ellas muy alto.

Podemos considerar como una forma de discriminación positiva al asociacionismo femenino gitano al servir este como herramienta para conseguir que la mujer gitana tome conciencia tanto de sus problemas como de su situación.

En la actualidad hay que destacar como algo interesante el esfuerzo que por parte de muchas mujeres gitanas se está llevando a cabo para redefinir el movimiento asociativo feminista, para hacerlo más inclusivo, y que de esta forma se acerque más a la realidad de la comunidad gitana.

Desde que las mujeres gitanas empezaron a hacerse escuchar mediante la posibilidad que el movimiento asociativo les ofrecía, se comenzó a despertar la conciencia de género dentro de la comunidad gitana. Se estaba abriendo camino a una revolución en la forma de establecer relaciones entre mujeres y hombres gitanos.

Las primeras mujeres gitanas que participaron en este movimiento asociativo feminista reivindicaban ante todo la inclusión de la diferencia en los derechos que eran defendidos por los movimientos feministas oficiales. Hasta ahora se ha hecho hincapié, desde este colectivo de mujeres gitanas, en la necesidad de cambiar ciertas prácticas culturales que por razones étnicas discriminan en diferentes esferas de la vida. Paralelamente a esto nos encontramos con la construcción de un discurso de igualdad que es compatible con la gitaneidad para estas mujeres, que ha sido construido lentamente pero

que persigue un mismo objetivo: obtener un modelo de relación entre mujeres y hombres que les permita al mismo tiempo mujeres comprometidas y autónomas.

5. UTILIDAD, APLICABILIDAD, RELEVANCIA Y VINCULACIÓN CON LA DISCIPLINA DEL TRABAJO SOCIAL

El trabajo social como profesión persigue, entre otros aspectos, promover el cambio social, fortalecer y liberar a las personas con el objetivo de incrementar su bienestar, y dotar de herramientas necesarias a las mismas en el proceso de resolución de los problemas en las relaciones humanas. Se plantea como objetivo proporcionar a las personas la capacidad del pleno desarrollo de sus potencialidades para de esta forma enriquecer su vida y que adviertan las disfunciones que puedan tener o encontrarse. El trabajo social juega un importante papel donde las personas interactúan con su entorno a través de la utilización de teorías sobre los sistemas sociales y el comportamiento humano. En sus distintas expresiones, la disciplina del trabajo social dirige su desempeño a las relaciones tan complejas y variadas que pueden darse entre las personas y sus ambientes. Este hecho, de que el trabajo social como profesión se oriente al cambio y la solución de problemas hace que dichos profesionales se conviertan en meros agentes de cambio en la sociedad, la vida de las personas, familias, grupos o comunidades en las que trabajen. Por todo ello se puede decir que el trabajo social está formado por un sistema dinámico e integrado de valores y sobre todo de teoría y práctica interrelacionados.

Es por todo ello que el desempeño del trabajo social en las asociaciones de mujeres gitanas, se hace fundamental e imprescindible y para lo cual, el conocimiento sobre el género y el feminismo son dos aspectos muy relevantes. El trabajador social es el profesional cualificado para llevar a cabo las funciones anteriormente descritas dentro de una comunidad con múltiples problemáticas ya que se encarga fundamentalmente de elaborar intervenciones que hagan desarrollar las capacidades restringidas de la comunidad gitana, que es el campo de intervención que nos ocupa en esta revisión bibliográfica. De igual modo se trata de una figura primordial que media entre la población diana y aquellas instituciones que disponen de los recursos adecuados, son el nexo de conexión.

A la hora de elegir un perfil profesional por parte de las asociaciones de mujeres gitanas, los principales aspectos tenidos en cuenta son por ejemplo contar con profesionales comprometidos con el tema social, que tengan un conocimiento previo sobre pautas culturales de la comunidad gitana o que sean capaces de intervenir desde una perspectiva de género.

Por otro lado, los objetivos que debe perseguir el trabajador social en el desempeño profesional con mujeres gitanas son entre otros, crear en cada zona un espacio común de

acción donde las mujeres puedan desarrollar sus múltiples capacidades, teniendo en cuenta que ello suponga un disfrute de éstas, reforzar las cualidades intelectuales, creativas, emocionales, etc., que estas mujeres manifiestan e investigar sobre el autoconocimiento de las mismas, aprender a valorar las propias necesidades y buscar herramientas para su resolución.

Los tipos de funciones que suelen realizar los trabajadores sociales son orientar a los usuarios/as directos de la entidad con el objetivo de conseguir que dichos usuarios/as desarrollen las capacidades oportunas para que puedan resolver sus problemas tanto sociales, como colectivos e individuales, promover la adaptación, el desarrollo y la autodeterminación de las personas como facultades de las mismas, ejercer una lucha para conseguir el establecimiento de alternativas para el acceso a los recursos socioeconómicos existentes y lograr servicios y políticas sociales justas, gestionar redes y darlas a conocer, promocionando los recursos existentes entre los profesionales y usuarios/as de otras ramas de las ciencias que pueden estar en contacto con los mismos.

En cuanto a una posible intervención que se llevaría a cabo en una asociación de mujeres gitanas, es importante señalar la vinculación de la acción que se lleva a cabo desde una institución en relación al desempeño profesional del trabajo social. La tipología de intervención que desde dichas instituciones se realiza es una intervención mixta. La intervención directa se da en las entrevistas y las distintas sesiones realizadas con las familias, además de en los talleres y actividades de cada proyecto. La realización de campañas de sensibilización y promoción de la comunidad gitana y los proyectos, guías y estudios pertenecen a la intervención indirecta.

Desde las diferentes asociaciones de mujeres gitanas se trabaja con familias e individuos de manera directa en las entrevistas. De forma grupal en los talleres y se realiza intervención comunitaria, para acabar con los estereotipos de lo colectivo, a través de campañas de sensibilización y promoción de la cultura gitana.

Se utilizan técnicas e instrumentos propios del trabajo social, como la ficha social, el eco mapa, histograma, historia social, informe social, proyectos, memorias, fichas de seguimiento escolar, fichas de coordinación, sesiones grupales, entrevistas y visitas domiciliarias.

Para finalizar con este apartado, he de señalar que normalmente las asociaciones suelen tener una relación directa con los distintos organismos públicos como los ayuntamientos, diputaciones, consejerías y ministerios y con algunas entidades privadas

para lo cual considero es importante que el profesional del trabajo social tenga un conocimiento previo sobre el funcionamiento de estos organismos.

Todo lo señalado muestra el importante papel que un Trabajador Social juega dentro de las asociaciones de mujeres. En este caso nos centramos en la mujer gitana, pero como ya he señalado anteriormente, el género es un tema transversal que hoy en día nos encontramos en cualquier campo de intervención y actuación de muchos profesionales por lo que su conocimiento nos ayuda a la hora de intervenir desde una perspectiva de género en nuestro desempeño profesional.

CONCLUSIONES

Quiero comenzar aportando en dichas conclusiones mi planteamiento sobre qué puede hacer el trabajo social desde el ejercicio profesional para empoderar a la población gitana a través de la creación de espacios de dignidad para la mujer como lo son las asociaciones por ejemplo. Éstas, bajo mi punto de vista, hacen que le devuelvan al trabajo social una idea no subordinada a las políticas públicas ya que crean un espacio femenino donde lo que se persigue es visualizar y empoderar a la mujer gitana.

Se puede decir que la trayectoria histórica del movimiento asociativo feminista en la comunidad gitana nace como un ejercicio de resistencia, no bajo la idea de empoderamiento que después va adoptando, sino más bien como una oportunidad para mostrar la necesidad de tener un espacio propio frente a lo masculino o lo social. Pienso que las asociaciones están consiguiendo que esto se visualice, aunque no consigan que el mundo cambie, cumpliendo con otros papeles también como es generar un espacio especial para las mujeres gitanas, para hablar de temas especiales.

El género es un aspecto transversal lo que hace que, a la hora de hablar de este sobre la vinculación que tiene con la disciplina del Trabajo Social, podamos resumirlo diciendo que tener una perspectiva de género para la intervención social es algo necesario para nuestro desempeño profesional como futuros trabajadores sociales.

Para finalizar, quisiera añadir que al realizar las prácticas en una asociación de mujeres gitanas, como ya señale en la introducción de este trabajo, se me ha generado una reflexión o planteamiento personal sobre el análisis de las políticas sociales. Con cierta mirada sensible, considero que dichas políticas se han roto aquí, llegando a no poder concluir nada por la falta de sensibilidad y de dinero con la que estas asociaciones cuentan en la actualidad para continuar con el desempeño que persiguen, y que por su parte, dichas políticas están haciendo que estos espacios se rompan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bañez Tello, T. (1997). “Género y trabajo social”, en *Acciones e investigaciones sociales*: 152-188.

Carrillo, C. (2003). “La mujer gitana del siglo XXI”, en *Educación Social: Revista de intervención socioeducativa*: 91-96.

Recuperado de www.raco.cat

Cobo Bedia, R. (2005). “El género en las ciencias sociales”, en *Cuadernos de trabajo social*, Vol 18: 249-258.

Da Fonseca Maia, A. (2009). “La mujer gitana en el siglo XXI”, en *Anales de Historia Contemporánea*: 233-238.

Recuperado de <http://revistas.um.es/analeshc/article/view/71781>

Dominelli, L. & McLeod, E. (1989). *Trabajo social feminista*. Madrid: Cátedra.

Fundación Secretariado Gitano. (2012). *Guía de intervención social con población gitana desde la perspectiva de género*. Madrid: ADI Servicios Editoriales.

Gamella, J.F. (2000). *Mujeres gitanas: matrimonio y género en la cultura gitana de Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía, Secretaria para la Comunidad Gitana.

Guzzetti, L. (2008) “La perspectiva de género. Aportes para el ejercicio profesional” en *Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social*: 107-113.

Lorente Molina, B. (2004). “Género, ciencia y trabajo. Las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social” en *Scripta Ethnologica*, vol. XXVI: 39-53.

Martínez Rodríguez, M. & Belmonte Espada, A. (2006). “Discúlpeme...soy gitano (reflexiones de una trabajadora social paya)”, en *Acciones e investigaciones sociales*.

Recuperado de dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2002465.pdf

Moreno, J. (2006). “Un estudio cualitativo de la minoría gitana. La vigencia de los componentes de la estructura social”, en *Documentación social*, 143: 146-158.

Moro Da Dalt, L. (2009). *Guía para la promoción personal de las mujeres gitanas: perspectiva psico-emocional y desarrollo profesional*. Madrid: FSG.

Muñoz Vacas, T. (2006). “Las mujeres gitanas en el siglo XXI: ¿crisis u oportunidad?”, en *Las olvidadas: mujeres en riesgo de exclusión social*.

Recuperado de <http://www.accioncultural.es/>

Sánchez Miranda, M.C. (2011). “Visibilizando el empoderamiento femenino y la integración social de la mujer gitana desde el empleo y la formación”, en *Red Visual*, 15: 27-34.

Recuperado de http://www.redvisual.net/pdf/15/redvisual_15_03_sanchez.pdf

Sosa Sánchez, I. (2008). “Feminismo y ciencias sociales” en *antropol.social*, No.10: 53-59.

Promoción de la mujer gitana

La mujer gitana tiene un gran protagonismo dentro de su comunidad, asumiendo el rol de cuidadora y educadora de los hijos y mayores, transmisora de normas y valores de su cultura, responsable del control de la vida doméstica, etc. Tiene, por tanto, una importante función social que está relegada al ámbito privado y doméstico.

En la actualidad, son muchos los factores que están dificultando su plena participación en la sociedad pero especialmente es destacable la triple discriminación que sufre: por ser mujer, por pertenecer a una minoría étnica mal valorada socialmente y por tener que integrar los valores más tradicionales de su cultura, con su desarrollo personal y social.

De un reciente estudio elaborado por EDIS por encargo de la FSG, cabe resaltar los siguientes aspectos, a partir del siguiente cuadro de datos:

Población gitana		
	Varones	Mujeres
Tasa de actividad	80,89	58,01
Tasa de paro	11,89	16,29
Tasa de empleo	71,27	48,56
Tasa de temporalidad	65,8	77,9
Tasa de jornada tiempo parcial	32,21	55,87

En cuanto al género, dentro de la comunidad gitana se observa un comportamiento similar al conjunto de la población, existiendo una menor actividad y tasa de empleo en las mujeres. Por el contrario, éstas presentan una mayor tasa de paro, temporalidad y de jornada a tiempo parcial. Los bajos niveles de estudios y el analfabetismo en particular, están muy relacionados con estos datos, siendo una de las causas principales, junto con el papel otorgado a la mujer gitana dentro de su comunidad. Es preocupante ver la diferencia existente de entrada en la ESO entre chicos y chicas: según el último estudio de la FSG, durante los años 03/05 en 1º de la ESO hay un 60.7% de chicos frente a un 39.3% de chicas.

Frente a estas debilidades cabe destacar las fortalezas de las mujeres gitanas, que son los principios que guían nuestra intervención: tienen recursos personales para resolver conflictos, están acostumbradas a asumir responsabilidades, son las principales actrices de la promoción de su pueblo y cada vez son más las que piensan que formándose no van a dejar de ser gitanas, sino todo lo contrario; frente a la menor entrada en la ESO, sin embargo, obtienen mejores resultados que los chicos. Este proceso lento pero seguro, está siendo interiorizado y transmitido como una corriente imparable.

Por ello el objetivo general que perseguimos desde nuestra intervención, es la promoción social, en lo que respecta a aumentar los niveles educativos, formativos y de inserción laboral de la mujer gitana. Compartiendo los principios fundamentales que inspiran la intervención con población gitana, adopta un eje central el Principio de la Igualdad: que significa que aceptar la diferencia entre sexos es reconocer la dualidad de géneros construida socialmente a lo largo de los siglos en todas las culturas. Introducir la variable género en los análisis supone identificar las consecuencias añadidas por el hecho de ser mujer y, por tanto, establecer medidas que incidan en este grado de consecuencias. Valorar la especificidad de cada género es contribuir a una evolución sociocultural más positiva y equilibrada. En definitiva, los valores que se asignen a las personas tienen que generar los mismos derechos para ambos sexos.

Las acciones que se llevan a cabo se enmarcan, por un lado de manera transversal a toda nuestra intervención con la población gitana, asegurando siempre la paridad en las cotas de participación en todas las actividades, teniendo siempre en cuenta esta perspectiva en el análisis y en el diseño de los planes.

Pero para alcanzar la meta de la Igualdad, es necesario dar respuesta a las necesidades más específicas de la mujer gitana en todos los ámbitos de participación, especialmente el empleo y la formación, desde una perspectiva cultural y de género que las sitúe en igualdad de oportunidades respecto a los hombres de su comunidad y las mujeres de la sociedad mayoritaria.

Para ello es necesario promover su acceso a los recursos normalizados: Sanitarios, Educativos, Asistenciales. Proporcionar espacios de encuentro y reflexión, donde las mujeres sean las protagonistas. Fomentar una imagen positiva de la mujer gitana que contribuya a la eliminación de estereotipos. Favorecer la conciliación de la vida familiar y los proyectos de formación e inserción laboral, con medidas de apoyo a la familia, y acciones de concienciación sobre el reparto de tareas dentro del hogar. Y desarrollar un trabajo de prevención y atención a los casos de violencia de género.

Dentro de nuestra actuación se desarrollan las siguientes acciones:

■ Escuelas de desarrollo y promoción social y personal de las mujeres gitanas.

Desde los grupos y la actividad de Alfabetización, se desarrollan los Talleres para el desarrollo personal y social de las mujeres gitanas, lugares para la reflexión, el encuentro, el debate, lugares donde las mujeres se encuentran a gusto y libres para expresar sus ideas y preocupaciones, favoreciendo el intercambio de experiencias positivas. A partir de estos espacios las mujeres están siendo promotoras de actividades como:

- Las *Vacaciones Calís en la Playa*, donde un grupo de mujeres del barrio de Pan Bendito, ya por tercer año consecutivo vienen



Reunión de la Mesa por la Igualdad

– Para alcanzar la meta de la igualdad, es necesario dar respuesta a las necesidades más específicas de la mujer gitana en todos los ámbitos de participación, especialmente el empleo y la formación, desde una perspectiva cultural y de género que las sitúe en igualdad de oportunidades respecto a los hombres de su comunidad y las mujeres de la sociedad mayoritaria

organizando desde primeros de octubre lo que serán sus vacaciones en la playa durante el mes de junio.

- Grupo "Kamira" de Mujeres Jóvenes, desarrollando Formación Prelaboral de Esteticien, Alfabetización y sesiones de desarrollo personal. Talleres de Sexualidad en Institutos.
- Acciones para la conciliación: Ludotecas para el cuidado de los menores y así favorecer la participación de las mujeres gitanas en acciones de formación.

Otras actividades donde empiezan a ocupar un papel protagonista son los Actos de celebración *Día Internacional de la Mujer*, con actividades en todos los centros de Madrid, las *Jornadas Estatales de Mujeres Gitanas*, seminarios y participación en Mesas y Jornadas dando a conocer los desafíos de la Mujer Gitana Hoy. Una gran parte de estas acciones están siendo dinamizadas por un grupo de mujeres gitanas, coordinadas a su vez con otras comunidades autónomas a través del Área de Mujer de la FSG.

■ Acciones de promoción de la inserción laboral de las mujeres gitanas

Adoptando medidas especiales dirigidas a la promoción de las mujeres gitanas en el marco de la formación y la inserción laboral, así como actuaciones dirigidas a la conciliación de la vida laboral y familiar. Estas acciones cuentan con la cofinanciación de la Dirección General de Igualdad de Oportunidades del Ayuntamiento de Madrid y del Fondo Social Europeo en el marco del Programa Operativo de Lucha contra la Discriminación, insertadas en una red de recursos dirigidos a las mujeres madrileñas. Una experiencia significativa en este ámbito, es el Servicio de Azafatas de Congresos "Ecotur".

■ Acciones de prevención y atención en casos de violencia doméstica.

Un tema cada vez más preocupante y que afecta al conjunto de mujeres, donde estamos analizando de manera particular cómo afecta a las mujeres gitanas, activando los mecanismos de solución tanto internos de la propia comunidad gitana como facilitando el acceso a los recursos públicos existentes.

Fruto de un trabajo de coordinación entre el tejido asociativo y la Dirección General de Igualdad de Oportunidades del Ayuntamiento de Madrid, ha ido tomando solera la Mesa por la Igualdad de Mujeres Gitanas, constituida por la Asociación Romf Sersení, Colectivo Alboreá, Asociación Barró, Asociación El Fanal, Colectivo de Animación Socio Cultural de Madrid, Mujeres Opañel, Grupo Labor y la Fundación Secretariado Gitano; mujeres gitanas y payas, a las que nos une el compromiso de avanzar en la promoción de la mujer gitana.

Algunas iniciativas llevadas a cabo en estos dos últimos años han sido:

- Encuentro de Mujeres Gitanas bajo el lema *Mirando al Futuro*, donde participaron más de 200 mujeres gitanas.
- El Curso de Mediadoras Sociales y posteriormente el Taller de Empleo de Mediación, donde se han formado un total de 15 mediadoras sociales.
- Celebración del 8 de marzo, con distintos tipos de actos y actividades, stand, encuentro de mujeres. Así como el Día contra la violencia de género, el 25 de noviembre.
- Curso de Flores para la capacitación de las mujeres gitanas.
- Campaña de acercamiento a los centros de salud municipal.

En definitiva esta experiencia además de ser un espacio cercano de debate de necesidades y propuestas dirigidas a las mujeres gitanas, está siendo un espacio compartido entre la administración local y el movimiento asociativo, donde empleamos de forma sana el ejercicio de superar las diferencias que a veces surgen, sin perder de vista los objetivos comunes que configuran nuestro plan de actuación. Sin lugar a dudas esta acción coordinada, viene a multiplicar e intensificar la actuación que venimos realizando en cada distrito con las mujeres gitanas. ■

Un ejemplo de sacrificio y dedicación a la cultura gitana

Isabel Cortés estudia Trabajo Social con el único objetivo de ayudar a su etnia

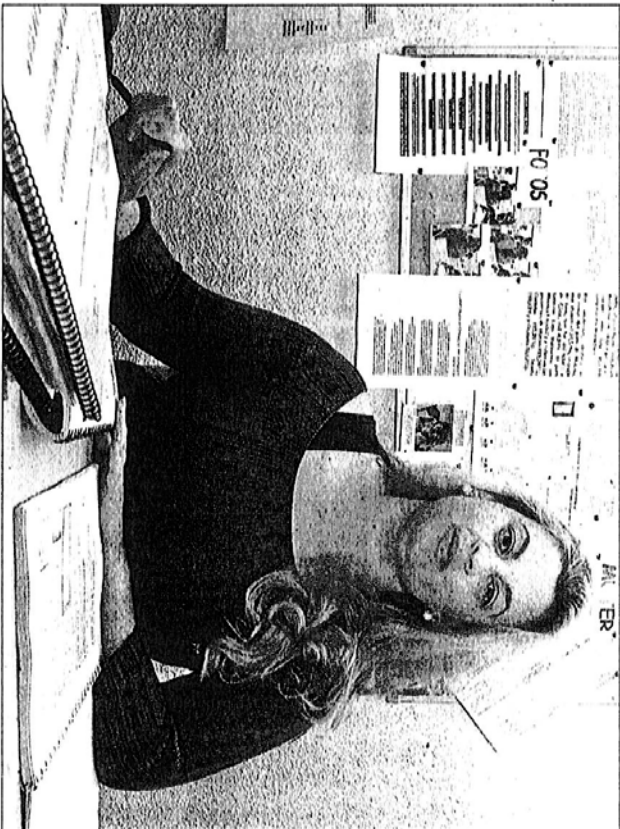
ENVAJO FRÍAS ■ JAÉN
Quería hacer Bellas Artes, pero desechó la idea porque con ello no ayudaba a la cultura gitana y cambió su preferencia por la de Trabajo Social. Isabel Cortés sustraga que los gitanos son gente muy orgullosa "y nunca renegamos de nuestra cultura". Por ello, temen al mestizaje.

Si la equiparación de la mujer en los ordenes de la vida tiene escollos que franquear, en el caso de la mujer gitana hay un profundo abismo al que muy pocas se atreven siquiera a asomarse.

Isabel Cortés Montes es una de esas mujeres que miran a la vida de frente, armada de tesón

y fuerza de voluntad. Su objetivo es claro, trabajar por la cultura gitana. Hasta ahora ha conseguido ganarse el respeto dentro y fuera del colectivo gitano, lo que no es poco. Esta joven linarense, de treinta y tres años, madre de un niño de cuatro, empezó a ganarse la vida en el mercadillo como apoyo a la economía familiar. Pese a ser rubia y con los ojos azules, tiene por orgullo el "ser gitana por los cuatro costados".

Es una mujer luchadora y valiente, que pronto comprendió que tenía que hacer algo más por la cultura gitana que trabajar en el mercadillo. Y decidió estudiar. Le hubiese gustado Bellas Artes, pero comprendió que esa carre-



MADRE: Isabel Cortés Montes, en su lugar de trabajo de la Fundación Secretariado Gitano.

DÍAZ MARTÍNEZ

ra poco o nada aportaría a su gente. Y optó por Trabajo Social. Hoy trabaja como mediadora social para la Fundación Secretariado Gitano y cursa los estudios en la Universidad de Jaén.

El suyo es un caso excepcional. En la cultura gitana las niñas son sacadas de la escuela a los doce años por sus padres. A pesar de ello, el índice de universitarios gi-

tanos es más alto en mujeres que en hombres. En su caso el gran apoyo lo ha encontrado en su madre, porque la cultura gitana, explica, lejos del estereotipo del patriarcal, "es matriarcal". Hoy son las madres las que apoyan a sus hijas para que tengan inquietudes. "La revolución de la incorporación de la mujer al trabajo la vivimos las mujeres gitanas desde siempre —asegura—, porque trabajamos fuera y llevamos la casa". Isabel tiene algo claro: "Por el hecho de estudiar y tener empleo no vamos a dejar de ser gitanos, pero ese es el gran miedo que tenemos los gitanos, el miedo al mestizaje". No obstante, en su caso, encuentra más apoyo en su etnia que en "la sociedad mayoritaria".

Mujeres gitanas en los medios de comunicación

Han saltado a las páginas de los periódicos, a las tertulias radiofónicas, a los telediaros por ser abogadas, empresarias, enfermeras, maestras... por ser mujeres, por ser mujeres gitanas con una profesión, que luchan por abrirse camino en el mundo laboral o con una destacada experiencia de promoción personal y, sobre todo, por estar transformando el panorama social español con su presencia, sin por ello perder las tradiciones de la cultura gitana. Son las protagonistas del libro *50 Mujeres gitanas en la sociedad española*, editado recientemente por la FSGG y el Instituto de la Mujer.

PERFILES

Desde la publicación y presentación pública del libro *50 Mujeres gitanas en la sociedad española* el pasado 8 de abril, han sido muchos los medios de comunicación que se han interesado por este proyecto que visibiliza la vivencia de medio centenar de mujeres gitanas que han decidido no vivir ajenas a los cambios de la sociedad, del destino, algunas veces, de lo que su comunidad espera de ellas, y que se esfuerzan, día a día, por tratar de divulgar las señas de identidad de su cultura para darse a conocer y luchar contra la discriminación.

Y es tal la repercusión social, que toda la prensa se ha hecho eco de ello y ha querido acercarse más a esta realidad para contribuir a la eliminación de estereotipos negativos que impiden, todavía hoy, la plena incorporación de las mujeres gitanas en la vida laboral y ciudadana.

"Lo más difícil que estamos consiguiendo las mujeres gitanas es enseñar la libertad del ser humano"

La presentación pública del libro le sirvió a Itzi Gabilondo de reclamo para dedicar un espacio de su programa *Hor por hoy* de la Cadena Ser a un entrevista en directo a cuatro de las protagonistas del libro: M^{te} Carmen Carrillo, María Fernández, Isabel Jiménez y Encarnación Fernández.

M^{te} Carmen Carrillo es Auxiliar de enfermería y concejala de Asuntos Sociales en el Ayuntamiento de Ján. Trabaja en el mundo del asociacionismo desde hace años. Por deseo de su padre asistió al colegio desde niña, ya que ésta entendió que el género tiene que cambiar y adaptarse para seguir manteniendo su identidad. En su intervención en el programa *Hor por hoy* declaró que lo más difícil que están consiguiendo las mujeres gitanas es enseñar la libertad del ser humano, y consideró que la transformación de la mujer gitana ha sido debido gracias a sus madres y abuelas. Además,

mostró públicamente su reconocimiento a la labor realizada por las generaciones anteriores. "Nosotras somos las afortunadas: las que estamos aquí, estamos representando a muchas mujeres que no tienen la posibilidad de poder expresar sus deseos, sus necesidades porque han dedicado su vida a la familia, que han luchado por conseguir una sociedad más justa para los gitanos y gracias a ellas, muchas jóvenes estamos trabajando para las demás".

Una de las mujeres que mejor ha sabido adaptarse a los cambios sin perder su identidad es María Fernández, bisabuela. Ha trabajado durante más de treinta años vendiendo tela por la calle, de cocinera en un restaurante, limpiando oficinas y casa para poder ofrecer una educación a sus ocho hijos, siempre ayudada y respaldada por su marido. En la entrevista de Itzi Gabilondo puso de manifiesto las diferencias de oportunidades laborales y de educación entre papas y gitanos, ya que ésta es la clave para la plena incorporación de la comunidad gitana a la sociedad. "Hoy en día, para tener un porvenir hay que tener una formación. Si tienes conocimientos sabes defenderte y si te dicen algo, no tienes por qué callar".

"Falta todavía mucha concientización social"

Cora de ceca de Radio Nacional de España, invitó días después a Encarnación Fernández, diplomada en Relaciones Laborales, con un Máster en Prevención de Riesgos Laborales y trabajadora en una compañía de seguros de la ONCE. Para ella lo más importante es poder volver por uno mismo y servir de referente para otras mujeres gitanas que estudian, trabajan y son independientes. Durante el programa relató su experiencia personal como mujer gitana y discapacitada visual, y del esfuerzo que le ha requerido incorporarse al mundo laboral sobre todo por el supuesto de que la mujer gitana depende del hombre. Aunque siempre ha recibido el apoyo de los suyos, reconoció, entre otras, que ha

tenido que superar bastantes trabas porque para su familia sigue siendo "demasiado moderna", mientras que para el resto de la sociedad tal vez "demasiado antigua". "Se sienten muy orgullosas de ser gitanas y de continuar con ciertas tradiciones. Declaró que "aunque existe una gran evolución y nos estamos integrando, falta todavía mucha concientización social, por lo que a las mujeres gitanas todavía nos queda mucho por hacer".

"Ser mujer y gitana sigue siendo una doble barrera en la sociedad actual"

Isabel Jiménez fue la protagonista invitada en De la noche al día de RNE. Estudió Magisterio y Psicología, es madre y actualmente trabaja como Responsable Territorial de la FSGG en Aragón. Para ella su experiencia personal es como la de otras muchas gitanas que han decidido optar por el desarrollo personal y la autorrealización, antes que clasificarse a unas costumbres que en un principio sentían como opresoras. Consideró que la intención del libro es la de dar visibilidad a toda esa población gitana que vive de una forma normalizada en la sociedad y que está presente en otras profesiones que no son el cante, el baile o la venta ambulante; lo que pretende es romper con el mito de la mujer gitana que vive del cante y del baile con los pies descalzos. "Ser mujer y gitana sigue siendo una doble barrera en la sociedad actual. Ser mujer ya es una barrera, porque todavía tiene que seguir con-

"Somos las mujeres las que llevamos las riendas de nuestra sociedad"

El 28 de mayo Luis del Olmo, en su programa *Protagonistas* (Onda Cero), realizó una entrevista con conexión en directo a Marga Fernández, desde Granada; Ostalinda Suárez, desde Badajoz; Búbi Gabarrín, desde Palencia; y a Beatriz Carrillo desde Sevilla.

Marga Fernández es Auxiliar de clínica y actualmente trabaja como Orientadora Laboral, asesorando sobre empleo a la comunidad gitana, esfuerzo heredado de las mujeres de su familia. Tiene una personalidad muy vitalista y optimista, aunque en su primera intervención se mostró algo irritada por la calificación del término "integración" en la presentación, y por la repercusión que tiene todavía en nuestra sociedad el hecho de ser gitana. Como ella realizó, forma parte del mundo "y no tengo que



PERFILES

Integrarse en ningún sitio porque ante todo, soy una persona del mundo mundial". Más distendida, Marga expuso que la plena incorporación de la mujer gitana en la sociedad tiene que empezar por el trato (galitiano) entre papas y gitanos para poder ejercer entonces el derecho a un trabajo digno y poder acceder a una educación. En su opinión "tener acceso a una formación no nos aleja de nuestras tradiciones, sino que nos hace sentirnos todavía más orgullosas de ser gitanas".

Otra de las participantes a la tertulia fue Ostalinda Suárez, licenciada en Música, profesora de Lengua Musical e integrante de la European Roma Symphonic Orchestra. Ostalinda consideró que aunque ha habido una importante evolución en cuanto a la mayor participación de las mujeres gitanas en la sociedad, todavía queda mucho por hacer por parte de todos. "Somos las mujeres gitanas las que llevamos las riendas de nuestra sociedad porque los hombres están un poco paralizados". Cree que es necesaria la apertura mental entre los varones, que se han quedado atrás de una forma espectacular: así ganando de las libertades que les brinda su condición de hombres. "Todo el poder lo tenemos las mujeres porque somos las que estamos luchando contra la discriminación para que nuestra sociedad y nuestra cultura sea conocida, para que se sepa que somos personas normales y que hacemos de todo".

Búbi Gabarrín es peluquera, estudió y trabajó durante seis años para una compañía de profeción hasta que tuvo la oportunidad de crear su propia empresa. En la entrevista contó su experiencia como profesional y destacó el hecho de que "la gitanas ve como algo extraño que tenga mi propio negocio". Búbi confesó que ha dedicado mucho esfuerzo para tener lo que tiene y que como cualquier ciudadano tuvo que acudir a los programas de ayuda regional para Jóvenes Emprendedoras, a las subvenciones del Ayuntamiento e incluso pedir un crédito que le costó muchísimo conseguir, pero que al final le concedieron. Su sueño es llegar a tener un gran salón de belleza y poder asistir a las gitanas más importantes de peluquería.

Otra de las contertulias fue Beatriz Carrillo. Es Trabajadora Social y fundó junto a sus compañeras de carrera la primera Asociación de Mujeres Gitanas Universitarias Andaluzas. En su opinión todavía faltan muchos medios para que la población gitana pueda acceder a una formación universitaria, ya que actualmente representan el 1% de estudiantes en las aulas. Destacó que el propósito de esta Asociación es tratar de divulgar las señas de identidad de la cultura gitana para darse a conocer y luchar para poder participar por completo en la sociedad.

Todas ellas coincidieron en que, cada vez se está fomentando más el racismo en nuestra sociedad y que esta actitud viene dada por el desconocimiento de una cultura, por el miedo o el desconocimiento en la sociedad para por desinformación, y en la gitanas por los más conservadores tienen miedo de que accediendo a una formación, se pierda la cultura y la tradición familiar.

1 Más información sobre esta Orquesta Sinfónica Gitana Europea en *Gitanos Perfiles y Cultura*, nº1718, pp.20-21

Saavedra, Isabel Jiménez, Pilar Heredia, María Fernández, Carla Santiago, Elvira Jiménez) Por su parte TeleMadrid hizo propio en su *Telenoticias* y colgó en la red una reseña del libro. Lo comentó del *salto* de la 2.ª edición de hacer mención de dicha presentación, así como un reportaje acerca de programas de alfabetización de gitanas adultas en Extremadura.

En sus ediciones Impresas, los periódicos más importantes como *El País*, *El Mundo* o *ABC*, así como otros muchos de ámbito regional, han dedicado artículos para acercar a sus lectores la realidad de la mujer gitana en la sociedad hispanohablante. También revistas de información general como *Tiempo* o *Comienzo* le publicaron amplios reportajes acompañados de fotografías de las protagonistas.

Internet
En *Genealogy* o *Argo* en *El Arlequín* en la web, entre otras páginas electrónicas, también ha sido publicada la noticia de la presentación del libro con sus reseñas correspondientes.

En este medio es importante señalar que la edición íntegra de *50 Mujeres gitanas en la sociedad española* puede consultarse en su versión electrónica en la web de la Fundación Secretariado General Gitano: www.fsgg.org/50mujeres.



a entidades de mujeres, gitanas y no gitanas, la acción política en este ámbito y la celebración de unas jornadas estatales de mujeres para la reflexión y el encuentro, que venimos organizando anualmente sin interrupción en el último trimestre del año.

En 2002, esta colaboración se marca un nuevo reto: abordar por primera vez de una forma explícita la mejora de la imagen social de las mujeres gitanas. Se trata de visibilizar en positivo a estas mujeres y de ofrecer a la sociedad mayoritaria una imagen ajustada a su realidad, no estereotipada y que responda a las nuevas inquietudes y retos de la mujer gitana del siglo XXI. En este marco surge la idea de elaborar el libro *50 Mujeres gitanas en la sociedad española*, que fue rápidamente asumido y respaldado por el Instituto de la Mujer.

En el momento de escribir estas líneas algunas cuestiones que marcan sus contenidos se están visibilizando a través de un material divulgativo, experiencias de participación y promoción de mujeres gitanas que tienen una imagen muy diferente a la que tradicionalmente nos están mandando los medios de comunicación: de cruzada de enviar a la sociedad mayoritaria un mensaje positivo y cercano a la

Presentaciones públicas

50 Mujeres gitanas en la sociedad española se presentó públicamente el 8 de abril. Día Internacional de los Gitanos, en el Instituto de la Mujer de Madrid. En el acto de inauguración participaron Miriam Tey de Salvador, directora del Instituto de la Mujer y el Presidente de Honor de la FSGG, Marcelino Oribe, entre otros. En la mesa redonda de experiencias, moderada por la periodista y escritora Laila Ortega, colaboraron algunas de las protagonistas del libro como Isabel Jiménez, Ana Santiago, Elvira Jiménez, Encarnación Fernández y Beatriz Carrillo.

La última presentación, hasta el momento, tuvo lugar el 18 de junio y fue organizada por la FSGG-Asturias y el Ayuntamiento de Gijón con motivo de la presencia de la concejala de la Mujer, Dulce Gallego Canal. El acto tuvo lugar en el Salón de Actos de la Casa de Encuentro de las Mujeres y asistieron Patricia Beaunier y Víctor García Ordás por parte de la FSGG y las protagonistas del libro Beatriz Carrillo y Aída Gabarrín (Presidenta de la Asociación Gitana de Asturias).

Itziar Compés

realidad de las mujeres, que huera de los estereotipos y que "no prevenciera" en positivo a quien lo leyera. Además, el libro quería estar dirigido a otras mujeres gitanas, para quienes la experiencia de promoción y lucha de estas cincuenta podía ser un estímulo y un modelo de referencia.

Finalmente, el contenido del libro -las cincuenta historias de vida- debía llegar a los medios de comunicación social a través de ellos a la sociedad española que desconoce profundamente a las gitanas, un grupo humano con el que comparte barrios, valores y una misma ciudadanía.

Conocemos además la diversidad de situaciones que vive la mujer gitana y predecimos que esa rigidez escolar reflejada en el libro, el apoyo de las abogadas, educadoras, trabajadoras sociales, médicas, bibliotecas que han apoyado a sus hijas para que estudien, misioneras, presidentas de asociaciones... En definitiva mujeres de hoy con fuerza y empuje, que siguen siendo gitanas por los cuatro costados. En nuestro objetivo también dar a conocer a la sociedad los valores que estas mujeres tienen por ser gitanas pero también los que comparten con las mujeres papas y con el resto de la sociedad, porque eso, unido al respeto hacia lo que cada una es, nos permitirá construir un a sociedad plural y en la que quepan todos y todas. El impacto social y mediático que está teniendo el libro nos hace albergar la esperanza de que sea posible.

Área de Mujer (FSGG)

50 Mujeres gitanas en la sociedad española
Fundación Secretariado General Gitano e Instituto de la Mujer, 2003
Escritoras y fotografías: Eulalia Ortega Corón
Coordinación: Área de Mujer, Área de Comunicación - FSGG.
www.fsgg.org/50mujeres

PERFILES

¡Sin miedo a la libertad! lema del Congreso Mundial de Mujeres Gitanas celebrado en Granada



Durante los días 23 a 25 de octubre se celebró en la Universidad Menéndez Pelayo de Granada el I Congreso Mundial de Mujeres Gitanas y III Conferencia Internacional de Mujeres Gitanas coorganizados por el Instituto de Cultura Gitana y el Consejo de Europa y que ha contado con la colaboración de otras muchas instituciones públicas y privadas.

A este Encuentro han acudido más de 200 mujeres gitanas de diversos países entre los que se encuentran: Francia, Portugal, Holanda, Palestina, Finlandia, Grecia, Rumania, Hungría, India, Estados Unidos, Colombia y España entre otros. El Congreso ha analizado los nuevos retos de las mujeres gitanas en el siglo XXI, especialmente su lucha por la igualdad desde la identidad gitana. Mujeres gitanas de distintos continentes que han luchando durante años contra la doble discriminación, como mujeres y como gitanas, ponen todos sus esfuerzos para unirse y gritar "Sin miedo a la libertad" y hacerlo juntas.

El Congreso se centró en tres grandes áreas de trabajo:

- Situación actual de las mujeres romaníes en el mundo. Mujer romaní y cultura. Aportación de la cultura romaní a la cultura general.
- Derechos Humanos de las Mujeres Gitanas.
- Mujer romaní y ciudadanía: Participación social y política

Una amplia información sobre el Congreso (Programa, Objetivos, Dinámica de trabajo, Declaración final...), así como el documento *Algunas reflexiones para el debate*, elaborado por Alexandrina da Fonseca, Dolores Fernández, Sarah Carmona, Ana Dailia Gómez, Carmen Carrillo, Trinidad Muñoz, Gracia Jiménez, Ostalinda Suárez, Beatriz Carrillo, Rosa Vázquez, Amara Montoya puede consultarse en la web: www.ulpgranada.es/mujeresgitanas/ ●

El ministro de Trabajo reconoce la labor de las ONG que gestionan el Programa Operativo Lucha contra la Discriminación

El [entonces] ministro de Trabajo e Inmigración, Valeriano Gómez, mantuvo el 2 de noviembre una reunión con las organizaciones Cáritas, Cruz Roja Española, Fundación ONCE y



Fundación Secretariado Gitano en la que les hizo llegar su reconocimiento por la labor llevada a cabo en el Programa Operativo Lucha contra la Discriminación. En representación de la FSG asistieron su presidente, Pedro Puente y su director general, Isidro Rodríguez. Entre otros aspectos positivos de este Programa Operativo, el ministro resaltó algunos de los relacionados con la metodología y enfoques que se han tenido en cuenta para incorporarlos a la nueva Estrategia Española de Empleo 2012-2014, como es el desarrollo de itinerarios individualizados de acceso al empleo.

Según informó el Ministerio, el Programa Operativo, con gran experiencia en medidas orientadas a los grupos más vulnerables y excluidos del mercado de trabajo, ha demostrado resultados positivos en su trayectoria tanto en la etapa de bonanza económica como en los momentos de mayor impacto de la crisis, incrementando el número de beneficiarios, las actividades formativas y los contratos conseguidos.

Según el Informe de resultados presentado por las ONG, el Programa ha hecho posible desde 2000 a 2010, 502.851 itinerarios de inserción, 201.422 inserciones en el mercado laboral, que 134.609 personas hayan pasado por acciones formativas y se hayan creado 1.363 empresas. De esta manera, en 2010 el número de beneficiarios se incrementó en relación con los años anteriores un 56%, las contrataciones un 9% y el número de acciones formativas un 63%.

El ministro escuchó también de los portavoces de las organizaciones el valor específico que pueden aportar a las medidas de no discriminación en el trabajo. Así destacaron los procedimientos adaptados especialmente a los grupos más alejados del mercado laboral, la capacidad de movilizar recursos económicos (en el ámbito público y el privado), la colaboración estrecha con las administraciones públicas y con una red importante de empresas y el trabajo integral con las personas, las familias y los entornos en los que están viven. Las organizaciones que trabajan el Programa Operativo pidieron al titular de Trabajo e Inmigración un compromiso para que la lucha contra la discriminación y la exclusión en el mercado de trabajo de los grupos más vulnerables sea una prioridad en los futuros reglamentos de los Fondos Estructurales y en las políticas activas de empleo. ●